

DOS POEMAS

Para Eulalia, en su huerta y en su jardín

I

SUPONGAMOS *que no nos quedara nada:*
siempre tendríamos la tierra.
Indiferente y ávida, voraz y tierra pródiga
que no se nos acabaría nunca.

Iriamos olvidándonos de libros, de dramáticas farsas;
no perderíamos la música ni los olores ni las lluvias,
porque son de la tierra sin los hombres.
Doblándonos encima de los prados, de los bancales,
recogeríamos el esfuerzo de los siglos, y,
poco a poco, el diario alimento imprescindible.

Arboles y frutas, acaso ríos con sus crías
resbalándonos diarios, dulcísicamente puros.
Todo lejos, borroso, en ese horizonte que no se palpa
más que con el pensamiento.



*Solos, y con todo; seguros de cada día por nosotros mismos
y no por lo que venga de donde nos quitáramos.
En paz. Inaugurándonos el tacto con las hojas
y la mirada con el vuelo de las aves.*

*Al acabar el día, la inacabable noche del sueño firme.
Y amanecer jóvenes de fe, limpios y fuertes
de esperanza. De la mano del que todo lo hizo sin prisa,
esperándonos.*

*Y porque nos espera y hemos de acudir exactos,
asomarnos a la tierra, el camino de su encuentro,
con una mirada alegre en la que cabe el mundo.*

*Sí. Esto hay que lograrlo para respirar el aire eterno.
Hay que dejarlo todo y hallarnos con lo que no termina:
la tierra, el amparo, el Padre Nuestro.*

II

*A UNA le gustaría que la dejaran tranquila
en mitad de la sierra, acompañada de pinos...
Corren aguas que nadie ni se bebe ni toca,
porque manan las fuentes de frescor inmutable,*

*La soledad no existe si se está en la montaña,
ya que todo se acerca en oleadas rítmicas
y nos invade eterno, transustanciando gloria.*



*Amamos lo distante, que nos parece un sueño;
no cortaríamos nunca el contacto hermosísimo
con el ser que guardamos, para que no se nos gaste
en esa lucha fría que persigue vencerlo,
o aniquilarlo haciendo que rompamos su molde.*

*A una le urgen pactos con todo el universo
que se encierra en un cuajo de montaña salvaje.
Se nos va distanciando lo que menos se acerca
a cuanto deseamos lograrnos en el mundo.*

*Silencios apartados. Transcurso indiferente. Alegría de estar
cuerpo a cuerpo en la tierra que no se para nunca!
Tampoco el cielo para encima de los ojos
despertándolos en iluminado raptó.*

